

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes . . . . . \$ 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 20

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

TIPOGRAFIA A VAPOR

EL BIEN PUBLICO

En este establecimiento se hacen  
toda clase de trabajos  
concediendo al ramo, con prontitud  
y a menor costo.

CALLE CERRITO 84

Almanaque

Martes 15, Santos Enrique y Camilo.  
Cuarto menguante a las 4, 10 m de la ma'na.  
El sol sale a las 7:05 y pone a las 4:57.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JULIO 15 DE 1879.

Un Banco Nacional

II.

Después de escrito nuestro artículo anterior, con la buena voluntad del que pretende llevar una piedra al edificio proyectado, nos hemos hallado con algunos artículos de *La Nación* en que se ataca violentamente a la persona del director de *EL BIEN PÚBLICO* ya todo su personal y sus tendencias.

Tenemos por costumbre interponer una noche y un sueño tranquilo entre la injuria y su contestación, de modo que hoy podemos seguir nuestro estudio concienzudo y serio sobre el asunto sin que los injustos cargos de *La Nación* adulteren en lo mas mínimo nuestro criterio.

*La Nación* dando una torcida interpretación a una frase de nuestra Revista de la Prensa, se vale de ella ya para combatir a los que llama escritores alquilados imputándoles a ellos ó ya para atacar personalmente al director de este diario atribuyéndoles.

Juzga a este uno de los peores enemigos de la situación; ingrato, falaz, embosado y que clama contra ella escudado en su insignificancia.

En nada de esto estamos conformes con nuestro colega; decimos mal: en algo estamos conformes y nos felicitamos de ello; en la insignificancia ó ineptitud del director de *El Bien Público* que no pretende se le reconozca otro mérito que el de confesar su propia insignificancia.

Dejemos entonces a un lado esa personalidad, pues es nula su influencia en el asunto, y procuremos encontrar una verdad que redundará en bien del país y por consiguiente de ese Gobierno que tanto y tan falazmente aborrecemos, según nuestro amable colega.

Occupámonos en el asunto seria distraer un tiempo preciso estérilmente.

Probamos, ó pretendimos probar en nuestro artículo anterior que no puede haber duda que el solo competente para apreciar si el cambio propuesto al capitalista de una casa que representa mil diez pesos (y no diez mil como nos hizo decir el cajista), por mil pesos en numerario, el único competente para apreciar la equivalencia de los servicios que se prestan ó el valor, es el mismo capitalista; y pretendimos probar asimismo que el interés del capitalista es armónico con el del empresario, obrero productor y consumidor.

No olvidemos que si el capitalista es tal bajo un punto de vista, se convierte en consumidor ó en empresario cuando satisface sus necesidades económicas ó cuando con su capital plantea industrias reproductivas.

Los señores C. y J., por ejemplo, como tenedores de capitales *circulantes ó moneda*, están interesados en que la tasa del interés se eleve, en que los capitales sean escasos, y en que los trigos y los paños sean abundantes, porque habiendo mucha oferta de paños y trigos y poca de numerario, es indudable que por menos numerario obtendrán mas trigo y mas paño; pero esos señores al mismo tiempo que capitalistas son productores de trigo ó empresarios de un teatro ó de un negocio. Es indudable que bajo ese aspecto desean que haya mas capitales por cuanto por menos trigo obtendrán mas numerario, lo mismo que por menos servicios prestados por su trigo ó por su teatro. El abogado, el jornalero, el médico, el consumidor y el productor están en iguales circunstancias según el punto bajo el cual se consideran.

Pero, ¡y si esos señores se equivocan! ¡Si, como es indudable, los miles de pesos que se han empleado en la construcción de un dique pueden producir mas riqueza pública dedicándolos a industrias nacionales de otro género, no es evidente que ese capital en mano de los capitalistas es perjudicial al país?

Pero para juzgar sobre la conveniencia de los capitalistas un tercero es preciso que reuna tres condiciones y así aceptamos de plano el sistema: 1.º Que su fallo no sea violento, porque si lo fuera violaría derechos; 2.º Que sea infalible porque falibilidad por falibilidad nos quedamos por la del interesado; y 3.º Que el tercero no exija retribución por sus servicios en pró de la producción, porque si se equivoca en su fallo la pérdida es doble y si acierta quizá sus honorarios absorban la ganancia.

Esas cualidades no se hallarán; por consiguiente abandonemos la hipótesis y oigámonos a los contrarios.

—Nos venís con estériles sutilezas, clamarán, no es esa la cuestión. —¿Y cuál es?

La siguiente: no queremos imponer al capitalista el cambio con el propietario

y el obrero, haciéndos el honor de no suponernos socialistas; ocutamos solamente el celo de los capitalistas por la producción nacional; pedimos su protección y su desinterés para la propiedad que decae, para el obrero que se muere en la inacción teniendo servicios que prestar en cambio de los que los capitales representan; para el país que desfallece apesar de tener garantías para la propiedad y la industria. A ese efecto pedimos a los capitalistas que *funden colonias*, que establezcan unidos un Banco Hipotecario.

A ello vamos, contestamos nosotros y a ese efecto nos hemos detenido en nociones rudimentarias y pesadas que esperamos nos dispensaran los lectores en obsequio a la precisión de la discusión. Y eso que hemos supuesto conocidas las nociones de necesidad, esfuerzo, satisfacción, cambio, valor, riqueza; capitalista, empresario, productor, consumidor y sobre todo *moneda*.

El deseo manifestado para la fundación de *Colonias* es indudable que no resiste un momento el exámen del buen criterio económico. Si se concede que por todas partes existen brazos y propiedades improductivas ¿a quien puede ocurrírsele que sería conveniente abandonar, esas propiedades desinmediadas, que encierran servicios y trabajo anteriores, para replagar esos brazos a un punto determinado y emprender nuevos trabajos.

Vamos, pues, a considerar el otro medio propuesto de un Banco Hipotecario, que quizá en una institución de crédito bien organizada pueda hallarse un temperamento útil y aceptable para mejorar una situación dada.

Simplifiquemos, en cuanto sea posible la cuestión, a fin de plantearla con toda claridad.

Hé allí un edificio en cuyo frente se lee: Banco Hipotecario. Gracias a Dios que al fin tenemos un Banco.

El Banco en cuestión tiene en su caja una cantidad de oro por valor de mil pesos, por ejemplo, y manda imprimir un billete de mil pesos pagadero a la orden y al portador.

Es indudable que esa impresion de ese papel no lo hace capitalista por dos mil pesos, tiene solo mil pesos en numerario y un billete que representa ese numerario.

Llega un propietario territorial y ofrece al banco un año de servicios agrícolas, por ejemplo, una cosecha de trigo por valor de mil pesos; el Banco acepta la oferta y da al propietario su billete de mil pesos.

Por otra parte, un individuo que necesita numerario lo pide al Banco y éste se lo facilita al cinco por ciento de interés y pagadero a los seis meses, asegurando su crédito con una hipoteca sobre una casa de Montevideo.

Hé aquí la fuerza del crédito: el que dió su cosecha de trigo por el billete de mil pesos, descansa en la sola promesa del Banco: en su crédito; el Banco a su vez descansa en el valor de la propiedad afecta al crédito. Hé aquí, pues, como mil pesos unidos al crédito se transforman en dos mil; hay mayor oferta de capitales y baja la tasa del interés.

Ahora bien: si cuando el tenedor del título contra el numerario del Banco, encarnado en el billete que posee, va al Banco a exigir ese numerario, el Banco puede hacer efectivo el cobro de su crédito contra el deudor hipotecario, la compensación no puede ser mas sencilla ni la ventaja mas palpable. El Banco ganó el interés de su numerario el propietario halló salida para sus productos con aumento de estos y baja de su valor en el mercado en pró de los consumidores, y el deudor hipotecario transformó temporariamente su capital fijo en circulante, su casa en dinero con el que ó bien ha explotado a otros productos ó bien ha explotado con ventaja la utilidad gratuita de la tierra, porque es fuerza no olvidar que el capital no es otra cosa que el trabajo los servicios acumulados a efecto de favorecer una producción posterior; que el capital representa en la sociedad lo que el conjunto de *provisiones y materiales* reunidos y de instrumentos fabricados por el hombre aislado y almacenados por el ahorro a fin de reemplazar despues las débiles fuerzas musculares con las fuerzas naturales, sea la de palanca en una barreta, la de la pesantes en un martillo ó la del equilibrio de los líquido en un canal.

Hemos consignado, pues, el fácil mecanismo de un Banco Hipotecario primitivo. Lo hemos dejado sin numerario en caja por el *maximum* del crédito y hemos visto los efectos de la realización de ese *maximum*.

Esperen nuestros lectores la continuación de nuestro leonario estado al menos con la paciencia con que nosotros esperamos el chaparrón con que recibirán nuestras ideas nuestros amables colegas.

Ojalá por el camino en que vamos, lleguemos al Banco Nacional al mismo tiempo en que el Banco Nacional llegue a nosotros, encarnando esperanzas que no desechamos y reorganización económica que anhelamos ardientemente apesar de ese odio de que nos supone poseídos nuestro estimable colega *La Nación*.

REVISTA DE LA PRENSA

El *Siglo* de antier escribió editorialmente poco pero bueno, es decir bueno por cuanto responde a sus fines. Escribe nuestros lectores que nuestro viejo colega está de acuerdo con nosotros, pero ¿con qué nosotros?

En un *nuestro* fabricado por *El Siglo* ó a su brio y puesto que el *Siglo* suele ser aficionado a los cuentos, alla va uno al canto.

Un negro y un gallego, sirvientes ambos de un viajero, se alojaron en una posada con su patron.

Los dos buenos servidores se acostaron en una misma habitación: donde, cosa poco comun en las posadas habia un espejo colgado en la pared. Dormian ambos a pieerna suelta y el amo, sin dudar de la buena voluntad de los dos buenos servidores de la posada se entretuvieron en embadurnar de negro la cara de nuestro gallego que quiza sentia su frente rozada por el ala de sueños rebozones y carnosos.

A la mañana siguiente despertaron apresuradamente al gallego quien al ver su cara en el espejo exclamó fastidiado:

—¡Malus demus! Han disportado al neju en ves de dispartarme a mí. Y se volvió disgustado a su cama.

Nuestro viejo *Siglo* habrá estado de acuerdo con algun otro, lo que es con *El Bien Público* ó no lo está ó ha necesitado transformarlo y embadurnarlo.

*El Bien Público* no ha sostenido que la Iglesia prefiere que se entierran los cadáveres de los estólicos sin sufrajes antes de renunciar sus derechos parroquiales, lo que sostuvo *El Bien Público* fue que los honrosos pecadores, un derecho de enterramiento para bautizar, estableciendo un impuesto sobre la *Religion Católica* solamente y lo mismo sucedia respecto a la sepultura eclesiástica.

Felicitamos al gobierno lo ha entendido así y ha cumplido con su deber.

A *La Nación* contestamos editorialmente. Reproducimos en su primer artículo *El Banco Nacional* las mismas consideraciones anteriormente hechas y que hemos procurado rebatir. Remachamos el clavo sobre el mismo asunto en su réplica al *Telegrafo* y al *Siglo* intitulada *No quieren entenderse* y por fin definiendo su sistema con dos artículos que si nuestros lectores conocen no necesitan comentarios y, si no los conocen, no se los haremos conocer por tal de hacer un servicio a nuestro colega que debe sentirse algo enfermo. Le deseamos un pronto y radical restablecimiento.

*La Colonia Española* continúa un largo estudio sobre el Departamento de Cero-Largo. Dice que es un departamento rico, pero atestado, que con evitar sea los estorbos que se oponen a su engrandecimiento; con paz y orden dentro y buenas relaciones con sus vecinos, estamos del otro lado.

A *Patric*.—Disertación de alto coturno sobre *La Política y La Verdad*. ¿Cómo va ese valor, estimado colega? ¿Vivimos ó morimos?

A *La France*.—Los *Diarios semi oficiales* combaten ferozmente la propaganda económica de *La Nación* por el principio falso del antagonismo entre el capital y el trabajo y en cuanto a la forma se expresa así:

—El mismo diario en su número de ayer aun que en otra sección, desciendo a personalidades indignas de una hoja que se respeta bastante para inspirar respeto a los demás. Puede estar segura *La Nación* de que en ese camino estría sola: aislada y abandonada de todos en el triste papel de insultador público.

3.º *El Departamento de Maldonado*.

El *Telegrafo* Marítimo.

1.º. ¿Algun? ¿El? de que se trata? Se las tiene con *La Nación*. Dejémoslos pasar. ¿No veis? Dime, dires, empujan aquí, bofetada allí. No es cuestión nuestra ni de gloria, dejémoslos pasar.

2.º. Muchas gracias. Agradece el envío del proyecto de estatutos del Banco Nacional Uruguayo el que empieza a publicar.

La fundación del Banco Nacional sirve tambien de tema para sus editoriales a tres de nuestros colegas de la tarde.

Uno de ellos es *La Reforma*, que se contenta con escribir el preámbulo de lo que despues es su vez descansa en el valor de la propiedad afecta al crédito. Hé aquí, pues, como mil pesos unidos al crédito se transforman en dos mil; hay mayor oferta de capitales y baja la tasa del interés.

Mas como en el mundo es tanta la diversidad de pareceres, esa palabra de *aliento y de esperanza*, la califica *El Diario del Comercio* llamándola *el terror del bandido* y diciendo que la cosa ha llegado a punto de que si uno dice que se llama *aliento*, ultrapas los limites de la cultura y de la decencia y se desliza en improperios personales con redactores de diarios.

Entiende tambien *El Diario* que, con las palabras de *aliento y de esperanza*, ha caido el sudario de la situación económica puesto que públicamente la llaman mala, lo que siempre la han saludado como próspera.

A mas de esto, *El Diario del Comercio* apoya la resolución legislativa acordando la libertad de las plazas de frot, ó igual cosa hace *El Telegrafo Marítimo* en un diminuto editorial.

A este último colega alegu le ha dicho que tal vez el Ejecutivo vote a ley; pero se apresura a decir que no lo cree. Y despues de felicitar a los comerciantes en *frutas*, termina la publicación de los estatutos del proyectado Banco Nacional.

Tambien *La Reforma* nos ofrece un segundo editorial destinado a pedir que el Gobierno otorgue la institución policial, con lo cual entendemos que el colega desea que se doté a ese cuerpo de la instrucción y organización conveniente a sus árduas y múltiples funciones.

## SECCION OFICIAL

Del Ministerio de Relaciones Exteriores tomamos copia de los discursos pronunciados con motivo de la recepción del Sr. Ministro Plenipotenciario de Chile Dr. D. José Victorino Lastarria.

Exmo. Señor: Tengo el honor de presentar a V. E. la carta que me acreditó como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante V. E. de Chile, en el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de mi Gobierno.

Recho con placer las letras credenciales con que el Presidente de la República de Chile acredita a V. E. en el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de mi Gobierno.

Toda ocasión como la presente de cultivar y estrechar las relaciones amistosas que unyo naturalmente unen a nuestros respectivos países, no puedo dejar de sacar de extremo agradecido, y V. E. cuya ilustración y amabilidad cualidades son bien notorias, puede estar seguro de encontrar siempre por parte de mi Gobierno, las mayores facilidades para el desempeño de su importante misión.

Agradece también V. E. los honrosos y nobles conceptos que acaba de expresarme, me es grato declarar que quedo reconocido en el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Chile.

Art. 1.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 2.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria en el goce de las prerrogativas y excepciones que por el derecho público le corresponden.

Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dese.

Art. 4.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 5.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 6.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 7.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 8.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 9.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 10.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 11.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 12.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 13.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 14.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 15.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 16.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 17.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 18.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 19.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 20.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 21.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 22.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 23.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 24.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 25.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 26.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 27.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 28.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 29.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 30.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 31.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 32.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 33.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 34.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 35.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 36.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 37.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 38.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 39.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 40.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 41.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 42.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 43.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 44.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 45.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 46.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 47.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 48.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 49.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 50.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 51.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 52.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 53.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 54.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 55.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 56.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 57.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 58.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 59.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 60.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 61.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 62.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 63.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 64.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 65.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 66.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 67.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 68.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 69.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 70.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 71.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 72.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 73.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 74.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 75.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 76.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 77.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 78.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 79.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 80.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 81.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 82.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 83.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 84.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 85.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 86.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 87.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 88.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 89.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 90.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 91.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 92.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.

Art. 93.º Declárase a S. E. el Sr. Lastarria.



[illegible]







Dr. D. CAZENAVE & Co.

## DR. F. CAZENAVE Y Cia

CIRUJANOS-DENTISTAS  
**Americanos**



CIRUJANOS-DENTISTAS  
**Americanos**

Con diplomas de Boston (Estados-Unidos)  
y el de la Honorable Junta de Higiene de Montevideo

Recibo sus servicios al público en su nuevo estudio calle Soriano número 118 (alto), y a su  
tiempo haber recibido nuevas máquinas de Estados Unidos, pudiendo hacer por este medio  
los trabajos de su profesión a precios mas baratos que cualquier otro establecimiento de Mon-  
tevideo. —Extracción de muelas sin dolor por un nuevo sistema sin emplear el gas.

DOCTOR P. CAZENAVE C.<sup>A</sup>

CIRUJANOS-DENTISTAS AMERICANOS

418—CALLE DE SORIANO—418

**Hipofosfitos de Grimault y C<sup>ia</sup>**

FARMACEUTICOS EN PARIS, 8, RUE VIVIENNE.

Todas las personas que padecen de afecciones del pecho, de los bronquios ó del pulmon, tales como *cáncer, asma, reuma y los reñidos*, deben hacer uso del **Jarabe de**

\* Se debe recetar el Jarabe de Hipofosfito de Cal de Grimault y C<sup>ia</sup> en la tisis pulmonar de todos grados; provoca en la mayoría de los casos un alivio completo o lo induce muy pronto a desaparecer.

(Trisuma médico) de Paris.

**Hipótesis de la enfermedad.**—El que prescribo, para los años por los médicos del orbe entero, ha procurado siempre curaciones maravillosas.

A favor de su uso constante, se calma la tos, desaparecen los sudores nocturnos, la alimentación de los enfermos se mejora con rapidez, dando lugar a un aumento de peso al mismo tiempo que les procura un aspecto de floreciente salud, hecho que confirma las observaciones siguientes:

**Nuestro Jarabe de hipótesis de Cal, color de rosa, se expende en frascos ovales y blancos, con el sello del Gobierno francés, la marca**

«Ocho liticos del primer grado, tratados por el Jarabe de Hipótesis de Cal, de Cal y Graminae y C durante un espacio variando de seis meses a un año, mejoraron hoy día de tan buena salud que ya no se les hacía de ver su enfermedad, que corría en el pulmón, manteniéndose el alviro dos años hace.»

(Gaceta médica de Viena) Austria.

«Ho de merecer a Vda. manden a mi casa el catalogo de sus medicamentos, y aprovecho la ocasión para recomendar por su excelente Jarabe de Hipótesis de Cal, el que recorro con frecuencia a mis y adultos afectados de los pulmones travi, hagiendo gran provecho, y me ha permitido muy atrás las cosas que me sucedían.»

**D. J. N. LANG,**  
(Melbours-Australia.)

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACÍAS.

---

**GRAN REBAJA DE PRECIOS**

EN EL GRAN BARATILLO DE CALZADO

POR MAYOR Y MENOR

En esta acreditada casa sin rival en el ramo, se encuentra un inmejorable surtido de calzado extranjero de las mejores fábricas de Europa, de todas clases y precios sumamente baratos.

Las señoras y caballeros que deseen calzar un par de botines, botas ó zapatos, una novedad hechos en el país, elegantes y sólidos, tengan á bien pasar por esta casa, donde encontrarán un surtido completo, á precios baratísimos. También hacen de medida, con prontitud, elegancia y solidez.

Acudan, pues, á esta casa que seguramente quedarán satisfechos.

*Juan Restelli.*

403

1874

**JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE**

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los facultativos de todas las naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el estreñimiento, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

**GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ**  
DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todas las demás ferruginosas, así como su eficacia para combatir contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

**ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA DE BONJEAN**  
(Emulsionada con una Mucilosa de Uva por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de *Expositina de Bouffens* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Los *Grageas de Expositina de Bouffens* se emplean para facilitar los alumbraamientos y cortar las hemorragias de todo género.

**GRAGEAS (de cubeba) de LABELONYE**

Resultado de experiencias públicas hechas en el hospital militar del Val-de-Grâce de París, que estas *Grageas* obran con éxito muy eficaz contra las enfermedades secretas y que con ellas se curan muy rápidamente en pocos días aun aquellas enfermedades que han resistido á la copaiba y la cubeba tomadas aisladamente.

**Depósito general: Farmacia de LABELONYE, calle de Aboukir, nº 99, en París**

**Depósito en Rosario y Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C.,**  
y en las principales boticas de América.

JARABE Y VINO  
DE QUINA FERRUGINOSOS

DE  
GRIMAULT y C<sup>ia</sup>

Medicamentos tónicos, Febrífugos,  
Reparadores y reconstituyentes.

WINDSOR 1876

VIENNA 1873

Mucho tiempo ha que los químicos y hombres de ciencia se han ocupado en buscar una combinación que los médicos desearan ardientemente, y

« El Jarabe ferruginoso de Grimault y C<sup>ia</sup> es una de las mejores preparaciones farmacéuticas, un medicamento ferruginoso verdaderamente científico, que produce resultados mucho más prontos que las demás preparaciones ferruginosas de las farmacias. El hierro y la creosota, estos dos

tracción en un tiempo mismo del **Hierro**, que es el elemento principal de nuestra sangre, y de la **Quina**, que es el medicamento tónico y febrífugo por excelencia.

Reservada estaba a los **Sres. Griñan y C.**, la solución del problema con estos ingredientes del cuerpo médico, y de poder ofrecérsela bajo la forma de Jarabe de Vino.

El **Jarabe** es especialmente recomendado para los niños pequeños y para las delicadas. — El **Jarabe**, preparado con vino de malaga, **año** y generoso, es tomado de preferencia por las personas mayores.

Agentes de una actividad notable, tienen la forma asintomática de la **Lepra**.

**VICENTE KLEZTINSKY**  
Profesor de Clínica — Vicedirector, Quinto del Hospital Imperial y real de Viena (Austria).

«Constantemente produce los más dolorosos resultados en los casos de *disparemia, clorasia, anemias, hemorragias, fístulas* etc., etc., y en los casos de *lepra* y *gonorrea* en los que es necesario repeler los efectos del medicamento y restablecer la actividad de los miembros alterados o perdidos.»

**Dr. A. FERNÁNDEZ**  
Médico del Emperador.

«Mucho tengo que agradecer a V. mi querido señor Grinnall, por su excelente diagnóstico y diagnóstico de mi enfermedad, puesto admirablemente bien con la dosis de una cucharilla de café de jarabe, y me propongo volver a emprender su uso»

**Dr. R. DE LARROQUE**  
Médico de la Legación de España en Viena.

[illegible]

calidos e hirientes o sean el resultado de fiebres intermitentes o agudas, de diarreas rebeldes, o de convalencias de largas enfermedades. En todos los casos en que es preciso excitar el apetito, evitar los accesos febriles, combatir los sudores nocturnos y desenvolver el cuerpo enfermo los principios alterados ó perdidos, sostener á los ancianos, á las mujeres y á los niños débiles, estas dos preparaciones producen efectos maravillosos.

**Dr. MONOD.**  
Cirujano de los Hospitales de París.

« Este medicamento siempre han recibido por las enfermos, ha producido constantes y mejores resultados que los que pueden esperarse de los demás medicamentos que le componen. »

**Dr. HÉRIVE DE CHEGON.**  
Miembro de la Academia de Medicina de París.

« Un sabor de hierro y de agradable gusto, pero mas especialmente la gran facilidad con la cual las enfermas mas delicadas toleran esta preparacion, hacen de ella un medicamento que es como agradable. »

**Dr. MONOD.**  
Cirujano de los Hospitales de París.

**Depósito central en París, casa GRIMAULT y C<sup>ia</sup>, 8, rue Vivienne**  
**Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y droguerias.**

8 N. 1 perm.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

[illegible]